

A modo de introducción...

Un año después de celebrarse el Primer Congreso Internacional de Educación Asunción (julio de 1998) el Equipo Internacional de Educación nos ofrece los Textos de Referencia de carácter internacional. Es precisamente lo que el Congreso pretendió. Mejor aún, ha deseado un texto que sea un "libre abierto", un verdadero material de trabajo.

"Este libro" está abierto. Es el fruto de una larga historia y, como toda historia, tiene;

- **Un pasado:** Las raíces de estos textos se encuentran en la tradición educativa de la Congregación. Estamos inscritos en una historia. Otros, antes que nosotros, han vivido el mismo proyecto educativo, con acentos diferentes según las épocas y las culturas. Nosotros hemos recibido esta herencia y la hemos hecho nuestra. En el pasado se encuentra la fuente de inspiración y allí hemos ido a sacar la inspiración para hoy.

- **Un presente:** Se ha enriquecido con experiencias compartidas, reflexiones, análisis de nuestra realidad, con realizaciones, descubrimientos hechos a lo largo de estos últimos años y durante el tiempo de preparación y duración del Congreso;

sueños y desafíos de nuestra sociedad y de nosotros mismos como educadores y educadoras de la Asunción que se dirigen al siglo XXI. La herencia recibida se expresa hoy según el espíritu de cada cultura porque nuestra antepasada - M^a Eugenia -debe ser conocida y amada para que su herencia se transmita y se acoja en nuestras culturas, según una expresión de África. El presente es la tradición viva de la inspiración primera.

- Un futuro: Nuestra misión de educación no ha alcanzado todavía su fin: una sociedad transformada por los valores del Evangelio. El trabajo está en marcha. El porvenir se abre ante nosotros cada día y ahí se construye.

Estos textos están destinados a todos aquéllos y aquéllas que trabajan en la Asunción:

- a través del mundo y en la diversidad de obras apostólicas,
- en países de larga tradición cristiana y en aquéllos que están formados en otras tradiciones espirituales
- en Instituciones escolares o en nuevos proyectos educativos que responden a situaciones humanas y sociales actuales.

Estos textos necesitaron **"una traducción concreta"** para cada realidad, traducción que debe tener en cuenta no solamente la lengua, sino también las expresiones, los símbolos, la tradición cultural y espiritual de cada país, de cada realidad.

Estos textos ponen de evidencia **lo que hay de específico en la educación** en la Asunción. Deberían permitir a cada uno poder encontrar las palabras para decir:

- lo que es el espíritu de la Asunción,
- lo que es la educación en la Asunción.

Todo esto para poder traducirlos en un proyecto educativo concreto y buscar la pedagogía adaptada, para poner dichos textos eficazmente en práctica.

Son textos sencillos, fáciles de leer, accesibles, concretos...

Su sentido es sólido. Para sacar provecho, habrá que aceptar tomarse tiempo para familiarizarse con ellos y apropiárselos. Son testimonio de un pensamiento educativo y de una pedagogía que se ha ido modelando a través de generaciones.

Será necesario descubrir la herencia espiritual de la M. M^a Eugenia, subyacente en este pensamiento educativo y en esta pedagogía.

Entrar en contacto con nuestra propia experiencia espiritual que nos hace querer vivir y trabajar en la realización del proyecto educativo:

- llegada del Reino de Dios en nosotros y a nuestro alrededor,
- formación de la inteligencia: apertura a toda Verdad y a la Verdad de Dios,
- transformación evangélica de personas y grupos humanos para que este mundo se haga más conforme al proyecto **de** Dios sobre la humanidad.

Así seremos capaces de entrar en esta perspectiva educativa y **de** comprometernos con ella personalmente y como comunidad educativa (educadores, profesores, familias, niños, adolescentes, jóvenes...)

Manos a la obra. Trabajemos unidos, más allá de cualquier frontera para que este congreso sea eficaz en todo lugar, en toda cultura, toda realidad en donde este implantada la Asunción.

Dejémonos transformar por nuestra misión. Dentro de cinco

años haremos una relectura, una evaluación de lo que haya puesto en marcha esta primera experiencia internacional Asunción a nivel de educación.

Hoy, en nuestras sociedades actuales - en Asia o en África, en América o en Europa - la educación debe ser una llamada a la vida, una gestión dinámica y dinamizante, capaz de engendrar y de hacer crecer cada vez más, la vida y la esperanza; una gestión que ayude a curar las heridas y a crear lugares, espacios de comunicación, de fraternidad, de intercambios en donde cada persona, sea cual sea su origen y su cultura, o su religión tenga su espacio y se sienta feliz. Que todo en nuestra educación esté al servicio de la vida, de la búsqueda de la verdad, de la creación de un pensamiento y de un tipo de educación atentos a los valores humanos y espirituales.

M^a Eugenia nos invitaría hoy a creer en la utopía del Reino: hombres y mujeres nuevos y una sociedad, una familia, una comunidad... nuevas. Podríamos, dialogando con ella, preguntarle cómo hoy, hacer que descubran, por medio de la educación, un gran amor a la vida y al gozo de vivir en plenitud.

I. María Eugenia (1817-1898) : Los desafíos de su tiempo y sus respuestas.

Un periodo marcado por profundos cambios.

1815-1898 : en estos 81 años de la vida de María Eugenia, 7 regímenes políticos se han sucedido en Francia. Es un periodo confuso, rico en cambios e innovaciones, bajo el punto de vista social, filosófico, artístico, eclesial.

La Revolución francesa de 1789 significó una ruptura con el pasado: los nuevos valores de igualdad, fraternidad, libertad presagian el final de las monarquías en Francia y en otros lugares de Europa.

Nuevas filosofías modernas modelan las mentalidades y lanzan dudas sobre el modo de conocimiento: una nueva conciencia de sí mismo, de su relación con los otros invade los espíritus; crece más y más el interés por las emociones, las pasiones; la naturaleza humana se convierte en campo de observación.

Las escuelas románticas, naturalistas y simbolistas se suceden tanto en literatura como en pintura poniendo el acento en la afectividad, las emociones y la imaginación.

El método y la mentalidad científicos ganan terreno y forman los espíritus, agudizando el conflicto entre ciencia y fe, que a menudo mostraba miedo de actuar mal, un sentimiento paralizante del pecado y del miedo a ofender a Dios.

La industrialización va transformando no sólo las estructuras económicas sino también el estilo de vida de las sociedades, las relaciones y las ambiciones.

El filósofo alemán Hegel (1770-1831) había proclamado una mística del progreso pero los pobres pagaban el precio.

Los reformadores sociales y los teóricos inventan el vocabulario que Karl Marx (1859-1913) lo hará universal, teorizando e imponiendo así una lectura económica de la historia. Los obreros empiezan a organizarse, Francia descubre el proletariado y la fuerza de los movimientos populares.

Toda esta borrasca de la historia aporta profundas modificaciones en la cultura y desestabiliza todas las estructuras de la sociedad: Gobierno, organización social, economía, educación, Iglesia.

Ana Eugenia, la niña y la adolescente

1830, Ana Eugenia tiene 13 años.

Revolución de Julio. Bancarrota en los bancos. Ruina del Sr. Milleret.

Lamennais publica *l'Avenir*, periódico en el que se hace portavoz de la lucha por la libertad, sobre todo la libertad de enseñanza. Según él el Evangelio debe penetrar la vida, las instituciones sociales y la política.

Este es el contexto en el que Ana Eugenia hace su primera comunión en Metz, en la Iglesia Ste Ségolène.

“En mi primera comunión que hice sola y sin la preparación ordinaria, sentí tan profundamente como nunca jamás después, una separación silenciosa de todo vínculo que entonces tenía para entrar sola en la inmensidad de Aquél que poseía por primera vez”. 1

1835. El Padre Lacordaire inaugura las conferencias de Notre Dame.

Ana Eugenia tiene 18 años. Su madre había muerto de cólera. Escribió:

“Mis pensamientos son un mar agitado que me cansa y me pesa,... cansada de mi misma, quería aniquilar mi inteligencia, hacerla callar, detenerla...” 2

“Mi ignorancia de los dogmas y de las enseñanzas de la Iglesia era inconcebible; y sin embargo había recibido, como las demás, las instrucciones comunes del catecismo, había hecho mi primera comunión con amor, y Dios mismo me había hecho gracias que con su palabra han sido el fundamento de mi salvación.” 3

Conversión radical del corazón y de la inteligencia

1836. Ana Eugenia se convierte en Notre Dame escuchando al Padre Lacordaire. Le escribe más tarde:

“Su palabra respondió a todos mis pensamientos; explicaba mis instintos, completaba mi comprensión de las cosas, reanimaba en mi la idea del deber el deseo del bien a punto de ajarse en mi alma; me ofrecía una generosidad nueva, una fe que ya nada haría vacilar... estaba realmente convertida.” 4

Vive una conversión radical no solo del corazón sino también de la inteligencia. Está deslumbrada por la luz de Cristo y por la del Reino.

Se trata en primer lugar de una conversión intelectual. María hablará de la renovación de (su) inteligencia. Dice en otro lugar : *“Me agarro a mi fe como a algo que he descubierto” 5* La verdad divina ilumina y transforma sus propias ambiciones, su ideal, su comprensión del mundo. Su corazón se inflama con la pasión de la verdad y de la causa de Dios. Lo expresa así:

“ Entregar todas mis fuerzas, o mejor dicho, todas mis debilidades a la Iglesia que de aquí en adelante para mí es la única que posee aquí abajo el secreto y el poder del bien “. 6

La fundadora: Ana Eugenia, 22 años.

Ana Eugenia quiere formar parte del mundo nuevo que nace y encontrar en el su lugar. Renuncia a su bienestar para entregarse a la inscripción de su visión en la historia humana. Funda la Congregación de las Religiosas de la Asunción el 30 de Abril de 1839 en París, en un pisito cerca de la Parroquia de St Sulpice, en el nº 15 de la calle Férou.

- 1- Notas íntimas nº 178/01 (Septiembre 1841) p.88
- 2- Notas íntimas nº 151/01 (1835) p.3
- 3- Carta al P. Lacordaire (13 Diciembre 1841) Vol. VI nº 1501. Textos Fundadores p.100
- 4- Carta al P. Lacordaire (13 Diciembre 1841) Vol. VI nº 1501. Textos Fundadores p.101
- 5- Notas íntimas nº 152/01 (1836) p.11
- 6- Carta al P. Lacordaire (13 Diciembre 1841) Vol. VI nº 1501. Textos Fundadores p.102

La carta que escribe al Abbé Gros dos años más tarde expresa el modo en el que se halla arraigado en su tiempo:

“El pensamiento que me presidió la fundación de esta obra es un pensamiento de celo y es lo que ha determinado mi vocación. Nacida en una familia desgraciadamente incrédula, educada en medio de una sociedad más incrédula todavía, huérfana de madre a los 15 años y habiendo tenido por el azar de las cosas y por mi posición muchas más relaciones y conocimiento del mundo de lo que se tiene generalmente a mi edad, había podido comprender y sentir la desgracia, cristianamente hablando de la clase social a la que pertenecía. Me parece que cualquier alma que ame un poco a la Iglesia y conozca la profunda irreligión de las tres cuartas partes de las familias ricas e influyentes de París, debe sentir la urgencia de probarlo todo para tratar de hacer que Jesucristo penetre en ellos.” 7

Contempla su tiempo con una mirada de esperanza y, a diferencia de ciertas corrientes espirituales y religiosas de entonces, considera al mundo como lugar de revelación y gloria para Dios. Esta manera de ver, esta contemplación lejos de apartarla del mundo, la lleva a amarlo cada vez más.

Me cuesta oír llamar a la tierra un lugar de destierro; yo la contemplo como un lugar de gloria para Dios, puesto que puede recibir de nuestras voluntades libres y que sufren el único homenaje que no encuentra en sí mismo... 8

Comprende que Dios tiene un proyecto sobre el mundo y que cada uno es llamado a colaborar en é.

Creo que cada uno de nosotros tiene una misión que cumplir en la tierra.

... El fin de esta religión no es solamente el de esforzarnos en buscar por todos los medios nuestra bienaventuranza eterna, sino de esforzarnos también en buscar en qué puede Dios servirse de nosotros para la difusión y realización del Evangelio. 9

La luz de la fe cristiana es fuente de coherencia. María Eugenia cree las consecuencias terrestres del Evangelio sise vive, y en su poder de transformación de la sociedad. Presiente que si sus contemporáneos no colaboran en el proyecto de Dios es más por ignorancia que por malicia. Se trata de comprender este tiempo y de educar en una perspectiva cristiana de acuerdo con el Evangelio.

Lo que falta hoy...son órdenes religiosas en relación con los caracteres, los espíritus e incluso con las fuerzas físicas de nuestro tiempo. 10

Tiene confianza en la capacidad de la mujer de realizar esta transformación.

Ya ve usted que las mujeres creen que su papel en la familia es el de asegurar la fortuna, casi nunca el honor y la rectitud, ellas que el cielo hizo educadoras del mundo. 11

En lugar de lamentarse solamente por ese estado de hecho María Eugenia se dedica a modificarlo, inculcando por medio de la educación, un espíritu social cristiano que corrige la superficialidad que denuncia.

El fin de la educación es que, una vez que están ya en el mundo, sean mujeres cristianas capaces de llevar los pensamientos, los sentimientos, las costumbres cristianas al seno de la familia. 12

La inteligencia debe formarse de manera que anime la voluntad y le proporcione una dirección. Que se actúe según la razón y con razones para actuar.

Todas habíamos experimentado los inconvenientes de una enseñanza inspirada por un principio mundano o anti-católico. Y no es que hubiera en nuestra educación el prejuicio de evitar

el nombre de Dios y de no querer poner a la religión como fundamento de la enseñanza; pero faltaban convicciones, se leían libros de toda especie, había profesores de todas las creencias. 13

La reflexión sobre su propia experiencia, las necesidades de su tiempo, así como las causas del creciente divorcio entre fe y razón la llevaron a elegir la educación como respuesta a los desafíos de su tiempo.

María Eugenia estaba convencida de que su proyecto era la causa de Dios. Su fe le proporciona, no sólo la audacia sino también la resistencia, no sólo la energía de actuar, sino también la fuerza de hacer frente a la incomprensión, la oposición e incluso la persecución. Era paciente cuando se enfrentaba con la lentitud de las personas y el peso de las instituciones. Su fe y su amor a Cristo le permitieron hacer la unidad, su obediencia a la voluntad de Dios y el sentido de su llamada conservaron su mirada fija en su ideal. En 1841 escribe al P. Lacordaire: "No conocía a los miembros de la Iglesia, los consideraba como apóstoles, más tarde iba a encontrar en ellos al hombre" 14 Su intuición y su experiencia de la verdadera naturaleza de la Iglesia le permitieron ver siempre en ella a Cristo, Buen Pastor.

7- Instrucción Capítulo (28 Abril 1889) Textos fundadores p. 117

8- Carta al P. Lacordaire (13 Diciembre 1841) Vol VI nº 1501

CAPÍTULO II

Desafíos de hoy y respuestas de la Asunción

Hoy como ayer, la Asunción contempla la realidad para discernir en la persona humana y en la sociedad, las fuerzas de vida que abren la puerta a una mayor esperanza en Dios, y las fuerzas de muerte que, por el contrario, deshumanizan el mundo y la hacen perder su significado.

Como María Eugenia hizo en su tiempo, nosotros educadores de la Asunción, en el umbral del tercer milenio, queremos vivir nuestra vocación:

*“Ser artesanos del hombre y de la sociedad futura,
en colaboración con Dios”. 1*

Dios se hizo hombre, miembro de la familia humana, solidario con nuestra humanidad, para revelarnos el valor de toda vida humana, para que cada ser humano pueda alcanzar su plena dimensión, para realizar el plan del Padre: hacer de la humanidad entera *un solo pueblo, destruyendo todo muro de separación* 2. El dinamismo del misterio de la Encarnación vive en nosotros y es el fundamento de nuestra acción.

Juntos, contemplando y escuchando las esperanzas y los sufrimientos de nuestras sociedades, hemos reconocido los desafíos y las respuestas que tenemos delante como educadores de la Asunción:

Ser artesanos de un nuevo humanismo en nuestro trabajo de educación y formación

Ser artesanos de una sociedad más humana, más justa y más solidaria

Ser artesanos de una comunidad eclesial acogedora

1. SER ARTESANO DE UN NUEVO HUMANISMO EN NUESTRO TRABAJO DE EDUCACIÓN Y FORMACIÓN

- Acompañar a cada persona en su sed espiritual para que pueda expresarla según su cultura, sus tradiciones y sus convicciones, y mantener viva la orientación hacia la trascendencia.
- Participar en la búsqueda de un nuevo marco de referencia ética inspirada en el Evangelio:
 - que forme el pensamiento, conduzca a la acción e inspire las decisiones
 - que asegure la coherencia entre palabra y acción
 - que transforme el corazón y el pensamiento de la persona y de la sociedad
- Trabajar para que todo ser humano sea ciudadano del mundo:
 - en sociedades plurales, educar para el respeto y para el diálogo, para la acogida de la diversidad de personas y culturas
 - en sociedades individualistas, educar para la dimensión comunitaria y dar prioridad al bien común
 - en sociedades que excluyen, hacer prevalecer el derecho de toda persona humana a la vida, a los bienes de la tierra y a la educación, al saber, al dominio de técnicas y a la cultura, a la información y a la comunicación, a la libertad religiosa y a la expresión de su fe.

1 Sr. Cristina María González , apertura del Congreso Internacional de Educación- Julio 1998

2 Epístola a los Efesios 2

- Trabajar para que todo ser humano sea “Ciudadano de su pueblo”
 - asegurar y desarrollar su identidad cultural y personal, aprender a conocer y a transmitir los valores de la cultura
 - abrirse a otras culturas y dejarse enriquecer por ellas
 - aprender a administrar las diferencias para educar en “vivir juntos”

Armonizar la dimensión universal y la particular de toda realidad humana; ser ciudadano del mundo y pensar globalmente, ser ciudadano de su pueblo y actuar a nivel local.

2. SER ARTESANOS DE UNA SOCIEDAD MÁS HUMANA, MÁS JUSTA, MÁS SOLIDARIA

- Promover la cultura de la paz en el pensamiento, la mentalidad, los comportamientos y las instituciones.
- Comprometerse plenamente en el rechazo de la violencia y de la injusticia, el respeto de los más humildes, la lucha evangélica contra toda forma de miseria, de marginación y de exclusión.
- Consagrarse enteramente al largo trabajo de educación para responsabilizar a las personas.

- Dejarse conmover por la realidad de los pobres y denunciar todas las situaciones que atenten contra la dignidad humana.
- Educar en la tolerancia como derecho de existir diferente y como rechazo de todo fundamentalismo.
- Actuar de modo que la mujer tenga lugar, su papel, su poder en la familia, la Iglesia, la sociedad. Favorecer y apoyar la existencia de la familia y de los valores familiares.
- Ayudar a los jóvenes a descubrir el sentido de sus vidas y a comprometerse en la transformación de la sociedad con todo lo que son y lo que tienen.
- Preservar la integridad de la creación y trabajar en la protección del entorno.

3. SER ARTESANO DE UNA COMUNIDAD ECLESIAL ACOGEDORA.

- Dónde la comunión de los creyentes en Jesucristo se viva sin distinción ni exclusión de nadie.
- Donde cada pueblo pueda profundizar su propia experiencia del misterio cristiano y formularla según sus raíces culturales (inculturación).
- Donde las diferentes vocaciones se vivan en armonía y en complementariedad.
- Donde se alienta la actitud ecuménica en la Iglesia y con otras confesiones cristianas y el diálogo con las otras religiones.

La comunidad eclesial es una comunidad profética comprometida con las realidades sociales, económicas y políticas en las que quiere ser luz y sal.

Artesanos de la sociedad futura, llegaremos a serlo siendo hombres y mujeres contemplativas, apasionados por el Evangelio y por nuestro tiempo, hombres y mujeres que acepten dejarse impresionar por la historia y dejarse transformar por la sabiduría y el amor eternos.

CAPÍTULO III

La educación en la Asunción *Una filosofía, una pasión, un carácter* 1

Seducida por el misterio de Cristo, María Eugenia concibe una sociedad inspirada en el Reino. Funda la Asunción para comprometerse en la transformación de la Sociedad.

En carta al P. Lacordaire escribe en estos términos:

¿Concibe usted la belleza de una sociedad verdaderamente cristiana? Dios, dueño de los espíritus bajo las sombras de la fe, voluntades en las angustias de la prueba, reinando en todas partes, aunque invisible, adorado aún cuando castigue, y todas las virtudes, que son la vida de Dios, preferidas a todas las necesidades que forman la vida natural del hombre. Soy demasiado sencilla y atrevida para hablarle así; pero no puedo contenerme al considerar esta idea, y el reino de Cristo para mí es quizá más hermoso, más querido que las tiendas de Israel de las que habla el profeta, que incluso la Jerusalén celestial en donde sólo se podrá ser de Dios que gozando de su recompensa. 2

Esta percepción de la realización del plan de Dios y del papel que cada uno debe representar en él proporciona a María Eugenia los elementos de lo que podemos llamar una filosofía, una visión. Ella las interpreta con imágenes bíblicas del Reino y de la Iglesia.

Es su manera personal de expresar lo que dice la carta a los Efésios 3 que pondrá como divisa de la Congregación: “Recapitular todo en Cristo”.

UNA FILOSOFÍA QUE DIRIGE 4

EL REINO

Lo que constituye la belleza de una sociedad verdaderamente cristiana, según María Eugenia, se percibe a través de los signos del Reino que está ya actuando.

El Reino de la justicia, de la paz, de la reconciliación universal de hombres y mujeres entre sí y con la naturaleza, profetizado por Isaías 5, se ha realizado en Jesucristo.

El Reino ya está aquí; es visible allí donde hombres y mujeres forman comunidad, manifiestan que eligen la solidaridad, el respeto, el compartir, que viven realmente un destino común.

1 Carta al P. d'Alzon (5 Agosto 1844) Vol VIII- nº 1627

2 Carta al P. Lacordaire (no fechada, entre 1841 y 1844) Textos Fundadores p. 117-118

3 Carta a los Efésios 1,10

4 Carta al P. D'Alzon (5 Agosto 1844) Vol VIII- nº 1627: Quisiera decirle que estaba convencida de que no se llegaría a la verdadera superioridad de la ciencia, necesaria hoy a los católicos para triunfar, que mediante la superioridad del carácter impreso en maestros y alumnos, de la pasión que debe animarlos, de la filosofía que debe dirigirles.

5 Isaías 11,6-9

El Reino también está por llegar: María Eugenia nos invita a pedir y a trabajar para que venga:

Tenemos que pedir a Dios que venga su Reino, hay un reinado social de Nuestro Señor Jesucristo que podemos facilitar y que debemos pedir. Tenemos obras de celo; estamos en contacto con niñas. ¿Creéis que lo que nos debe importarnos que pasen bien los exámenes, que sepan más o menos Geografía o Historia?. No es eso. Lo que importa es que se forme en ellas el Reino de Dios... y que mediante la educación consigamos esta maravilla... una familia en la que el espíritu cristiano domine de tal manera que las niñas estén como penetradas, desde su nacimiento, de lo que hará de ellas verdaderas cristianas. Sí mediante la enseñanza, logramos formar primero cristianas y luego mujeres y familias cristianas ¿No habremos contribuido al reinado social de Jesucristo? 6

LA IGLESIA

La Iglesia hace visible la presencia salvífica de Dios actuando en la historia de hoy. Es la ocasión, el lugar para entrar más directamente en contacto con Dios a través de Cristo y los sacramentos, es un lugar de enseñanza. María Eugenia amaba a la Iglesia; su amor estaba arraigado en la fe. Fe en lo que verdaderamente es, en sus grandes realidades teológicas. Sin embargo, María Eugenia no dejaba de amarla con inteligencia, porque conocía sus límites humanos.

La Iglesia pueblo de creyentes, prolonga la Encarnación de Cristo en la historia humana. Es el instrumento elegido para la llegada del Reino.

La Iglesia es "para el mundo". Las comunidades cristianas son signo de que es posible vivir juntos, que el mundo es habitable. Dicen que el mundo está salvado y que toca a cada uno el realizar su papel, su propia misión.

Maestra de sabiduría, la Iglesia nos habla de la vocación divina del hombre y remite a Alguien mayor que ella.

UNA PASION QUE ANIMA...

"Quisiera decirle que estaba convencida de que no se llegaría a la verdadera superioridad de ciencia necesaria hoy a los católicos para triunfar, más que por la superioridad del carácter impreso a maestros y alumnos, por la pasión que debe animarlos, por la filosofía que debe dirigirlos..."

... ¿Qué es lo que ensancha el carácter y la inteligencia en el estudio? ¿qué es lo que coordina poderosamente todo lo aprendido, lo que les sirve de fin, de vínculo, de razón? . En un sentido es una filosofía, en otro más amplio es una pasión. Pero ¿qué pasión dar?... La de la fe, la del amor, la de la realización de la ley de Cristo... 7

Pasión de la fe, del amor, de la realización de la ley de Cristo. Para María Eugenia la pasión nace de la contemplación, surge de la oración e implica una participación profunda de la Pascua de Cristo.

"Me ha parecido que la fuente está en la contemplación y el amor a la verdad, en la energía del alma, en la unidad del espíritu, en la sencillez del corazón, en la fuerza y la verdad de los sentimientos. He aquí nuestra vocación y lo que siempre nos ha parecido que la distinguía de otras, era la voluntad fuerte de marchar bajo la dirección de la fe y con el apoyo de su certeza". 8

La pasión es capacidad de amor, es el elemento unificador de todas las energías, focaliza la acción y lleva al compromiso de toda la persona; es sinónimo de determinación.

6 Instrucción capítulo (3 Diciembre 1882), Textos Fundadores p. 513,515,516

7 Carta al P. d'Alzon (5 Agosto 1844) Vol VIII nº 1627

8 Billeto nº 1513 Vol Vi En Relecturas p. 50

UN CARÁCTER TEMPLADO

Esta misma pasión modela caracteres fuertes, hombres y mujeres conscientes de su propia dignidad, colaboradores activos en el designio de Dios, constructores de la civilización del amor.

“Vale más un carácter templado en las nociones del honor humano y mundano que el que se rompe, que no tiene temple. Vale más para el desarrollo de la inteligencia el entusiasmo engañoso de las pasiones naturales y la antorcha de una mala filosofía que la ausencia de todo movimiento en el alma, y el estudio hecho únicamente para saber cada detalle por separado... Pero ¿Cuál no sería la superioridad si estos tres elementos de vida fueran cogidos desde la fuente de la vida y no de las cisternas rotas de las que habla el profeta, si se templaran los caracteres según la fuerza del Evangelio; si se abrasase a las almas por la verdad de Dios y de su Reino; si la Sabiduría revelada por el mismo Hijo de Dios y la ciencia de la relación de todos los seres con El se convirtiera en la filosofía, el principio y el fin de los estudios?” 9

El deseo de María Eugenia es que la inteligencia se forme de tal manera que anime y dirija la voluntad. Que se actúe según la razón y que haya razones para actuar.

“No estimo en absoluto la enseñanza del puro saber, estimo lo que eleva la inteligencia, lo que imprime carácter de superioridad en los conceptos intelectuales, los sentimientos cristianos.10 Saber un poco más de una cosa u otra no es, según mi parecer, lo que hace la superioridad de un espíritu sobre otro; es mucho más la manera de ver del espíritu, su temple particular su carácter propio... Es de desear que las niñas tengan seriedad en sus pensamientos y estén fuertemente convencidas. 11

Marcada por su propia educación María Eugenia considera la afectividad como una energía que hay que orientar y de la que hay que servirse: *“Cuando la sensibilidad se despierte... no hay que reprimir, sino dirigir” 12*

En su proyecto de educación, insistirá en la formación de la voluntad y del carácter: *Otras casas de educación, se dirigen más a la imaginación, a las facultades afectivas; nosotras más a la inteligencia para cristianizarla al desarrollarla, más a la voluntad para hacerla capaz de renunciaciones y sacrificios.” 13*

“Formar caracteres templados con una atención particular a la rectitud, la franqueza, la lealtad, el honor, la generosidad, la entrega...”

En nuestros días los caracteres son débiles porque las verdades han disminuido en las almas. Los grandes principios son los que forjan los grandes caracteres.” 14

Cada uno está llamado a participar activamente, a partir de su propia vocación, a extender el Reino de Dios y así trabajar para transformar la sociedad según el Evangelio.

La educación, obra de paciencia, es una vocación difícil, hay que *ahondar el surco y sentir el peso de tierra* 15 , pero aquellos y aquellas que han sido elegidos experimentan la plenitud de la vida.

9 Carta al P. d'Alzon (5 Agosto 1844) Vol VIII nº 1627

10 Notas de conversación. En un Proyecto educativo del S. XIX p. 67

11 Notas de conversación. En un Proyecto educativo del S. XIX p. 65

12 Citado en un Proyecto educativo en el sS. XIX p. 67

13 Notas de conversación. En un Proyecto educativo del S. XIX p.67

14 La educación del carácter p.119

15 Carta al P. d'Alzon (20 Marzo 1853) nº 2300: Hubiera preferido hablarle hoy de nuestra santificación más que de nuestras moradas terrestres, pero somos pioneros, hay que ahondar el surco y sentir el peso de la tierra. Es una gran bondad de N.Señor habernos dado este aprieto, ya que es meritorio dado que es bastante penoso.

CAPÍTULO IV

Principios¹ fundamentales en la educación en la Asunción².

En la Asunción la comprensión del mundo y el sentido de la vida tienen sus raíces en la fe en Jesucristo. Esta perspectiva alimenta en nosotros el agradecimiento y el amor de la verdad revelados por la Iglesia en la Palabra de Dios y en la persona de Jesucristo.

Para María Eugenia el conocimiento de la Palabra de Dios, de la historia y del pensamiento de la Iglesia, nos ofrece una capacidad mayor para abordar las cuestiones del hombre y para encontrar soluciones a los problemas de la Sociedad. Este estudio estimula una actitud de apertura, de dialogo, de búsqueda y de conversión. Permite adquirir la inteligencia de la fe, refuerza la reflexión para tratar de comprender lo que se cree. Toda verdad es una partícula de la Verdad que es Dios y todas las verdades encuentra su unidad en el misterio de Cristo. La inteligencia iluminada, guiada por la fe nos mantiene en el camino de abrimos a Dios siempre mayor.

Estamos llamados a abordar la realidad personal y social a la luz de la Verdad revelada en Jesucristo. Se trata de un proceso de conversión para que el corazón, el espíritu, la mirada y las actitudes broten del Evangelio. Esto es lo que María Eugenia llama “cristianizar las inteligencias”³, pensamiento que debe determinar nuestras decisiones, nuestros trabajos, nuestras obras⁴.

1. La educación en la Asunción brota de la fe en Jesucristo.

Es inseparable del anuncio del Evangelio y de sus valores de vida.

El proceso educativo se orienta y se sostiene por la fe en un esfuerzo constante para unir fe y vida. La inteligencia formada en todas sus dimensiones debe “convertirse en fuerza”⁵ para una acción personal y comunitaria más plenamente humana por estar inspirada en el Evangelio.

La fe, base de nuestros proyectos educativos, abre horizontes, inspira grandes ambiciones y alienta la creatividad. Nos enseña a creer “en la persona humana, hace crecer la confianza. La educación en la Asunción se apoya en las virtudes naturales⁶, valora la vida y la existencia de todo hombre. Representa un esfuerzo constante del desarrollo armonioso y simultáneo de la inteligencia, del corazón y de la voluntad.

La utopía del proyecto educativo de la Asunción es la llegada del Reino de Dios en nosotros y en torno a nosotros.

1.- Principio: Lo que es lógicamente primero, fundamental. No confundir con la pedagogía: Los principios son universales, fuera del tiempo, la pedagogía se adapta al lugar, a la Historia, a los individuos. Aquí se trata de principios de acción, de principios que modelan tal o cual tipo de acción en donde estemos.

2.-La herencia de María Eugenia sigue viva en nosotras y vivimos de ella “ Sor Cristina María González”.

3.- Conversaciones “ Un proyecto educativo en el siglo XIX.”.

4.- Instrucciones. Capítulo “28 de abril de 1889”. Textos fundacionales, pág. 526.

5.- Instrucciones capítulo (28 Abril 1889) textos fundacionales pag. 526.

6.- Instrucciones capítulo (26 Mayo 1878).

2.- La Creación entera tiene como vocación la realización de la Vida en plenitud.

El mundo de hoy es el lugar en donde Dios sigue diciéndose a sí mismo y haciéndose presente. Cristo está en el corazón de todo lo que vivimos. Por la Encarnación, Dios toma el rostro de todo hombre, particularmente del excluido, del pobre, del que sufre. Por eso la realidad es el punto de partida de toda acción transformadora.

Hay que sentir y escuchar las llamadas de nuestros pueblos y de nuestras sociedades, amar y conocer nuestra Historia, nuestras culturas y nuestro tiempo, y hacer una opción preferencial por los pobres y excluidos.

Al entrar en nuestra Historia, Dios ha asumido toda la humanidad: estamos llamados a hacernos plenamente humanos a imagen de Cristo.

“Me cuesta oír llamar a la tierra un lugar de destierro: yo, por él contrario lo considero como un lugar de gloria para Dios...”⁷

“Es una locura no ser lo que se es con la mayor plenitud posible”⁸

3.- La educación en la Asunción es un proceso de liberación con vistas a la transformación de la Sociedad.

Participa en la obra creadora de Dios, el cual como artesano modeló sin cesar a su criatura para que el ser humano llegue a ser la imagen de su creador.

Se apoya en la convicción de que somos seres en movimiento, educables. Aspira a modelar la inteligencia y el corazón según los valores del Evangelio, y a formar caracteres “fuertes, de acción decidida y positiva, incluso en nuestra pequeñísima esfera.”⁹

La educación que María Eugenia propone es una educación transformadora de toda la persona humana. Favorece el desarrollo de la libertad que da a cada criatura su forma peculiar según los designios de Dios sobre ella¹⁰ y le permite descubrir su vocación para comprometerse activamente en la transformación de la sociedad. La educación es un trabajo de liberación que transforma la persona y la Sociedad.

Permite a la persona encontrar en si misma los recursos de su propia transformación, le hace capaz y responsable de su propio desarrollo (empowerment).

4.- Toda acción educativa en la Asunción debe privilegiar la dimensión comunitaria.

El ser humano es a la vez único y esencialmente social y comunitario.

“Al imprimir en cada uno de nosotros un caracter tan diverso, al dotarnos de facultades peculiares, Dios ha querido crear nuestra personalidad, nuestra vocación propia. Por todos esos medios nos ha hecho de tal manera que ha querido que tengamos un lugar especial en su plan, para ser un mecanismo especial”

¹¹.

7.- Carta a Lacordaire (no fechada, entre 1841-1844). Textos fundadores, pág. 117.

8.- Carta al Padre d'Alzon (11 de octubre 1842). Volumen VII, número 1563.

9.- Carta al Padre d'Alzon (19 de julio de 1842). Número 1556.

10.- La educación del caracter pag. 134.

11.- Carta al P. d'Alzon (23 Agosto 1844) vol VIII N° 1630.

El sentido de la Comunidad desarrolla disposiciones al dialogo, a la apertura y a la escucha de los demas. Es el fundamento de la vida social, signo de la reflexion y del Reino.

La educación en la Asunción ofrece una visión amplia que permite lanzar puentes, construir una comunidad de espiritu y de trabajo entre religiosos y laicos, entrar en dialogo con otras religiones, trabajar con quienes quieran establecer un mundo más justo y más fraterno.

CAPÍTULO V

El educador/educadora. Asunción.

Las obras de la Asunción se inscriben en la misión evangelizadora de la Iglesia¹. Todo educador, sea o no cristiano, que trabaje en la Asunción, está invitado a conocer y reconocer el proyecto.

Cada uno debe poder encontrar su lugar, sentirse miembro de un cuerpo, ser capaz de trabajar con los demás y llegar a sus actos del proyecto. ¿No escribe acaso María Eugenia?:

“Lo propio del espíritu de la Asunción es dejar a cada alma su forma peculiar, pero siempre son las mismas virtudes las que deben ser el fundamento de la forma propia de cada uno.”²

LOS VALORES

La alegría.

La única pedagogía eficaz es la del amor y la del ejemplo. El educador es un agente de unión y un testigo gozoso del amor.

La plenitud del ser es el signo de una vocación realizada. Engendro de alegría. María Eugenia escribe: “Necesito para responder a mi vocación ser mucho más expansiva, cariñosa e incluso alegre....”³.

“La alegría es la luz secreta y forzosa que sale de dentro”⁴.

El educador es feliz con sus pensamientos y su manera de actuar, de tal manera que su alegría impregne la atmósfera y un entorno educativo.

La verdad.

“Sabéis que la franqueza, la rectitud es un caracter sin el cual parece que no se puede vivir en la Asunción”⁵.

Estas virtudes que M^a Eugenia llama naturales se fundan en su amor a la verdad. Amar la verdad exige al educado mantenerse disponible ante la novedad que desconcierta; M^a Eugenia habla de un corazón amplio:⁶

En el cristianismo la verdad es una persona. Pase, pues, necesariamente por la acogida del otro, la apertura al diálogo y el respeto al misterio de todo ser humano.

1.-“Todas habíamos experimentado los inconvenientes de una enseñanza inspirada en principios mundanos o anticatólicos. No era sin embargo que hubiera en nuestra educación un prejuicio de apartar el nombre de Dios y de no querer poner la religión como fundamento de nuestra enseñanza, pero faltaban convicciones. Se leían libros de toda clase, había profesores de todas las creencias y era imposible llegar a nuestra edad, con una cierta cultura de espíritu –Mère Theresè Emmanuel lo sentía como yo- sin haber comprendido el gran inconveniente de tener en la inteligencia ideas que no siempre provienen de la verdad. Por eso el principio que queríamos poner como base en nuestra obra es el de no dar a las niñas más que ideas surgidas del cristianismo, de la Iglesia. No tendríamos razón de ser si nos propusiéramos otra cosa que no fuera siempre el fundamento sobre el que queremos edificar la enseñanza de la juventud. “ Inst. del 28/04/1889-S.Clara Terese, Congreso de Educación 1998.

2.- María Eugenia. Capítulo 10 de junio de 1877.

3.- María Eugenia. Carta número 2046, 21 de junio de 1849.

4.- María Eugenia. Carta número 1862, 26 de junio de 1847.

5.- M^a Eugenia- Capítulo 26 Marzo 1878. Textos fundacionales pag. 483.

6.- M^a Eugenia Cap-26 Agosto 1877: Hay que presentar el corazón a Dios, presente que lo ensancha, y trabajar por nuestra parte para hacerlo tan amplio como Dios lo quiere.

La justicia.

El amor a la verdad lleva a la búsqueda de la justicia en vistas de la transformación social: Invita al educador a vivir la comunión en los sufrimientos del mundo, a denunciar toda forma de exclusión y de intolerancia. Se compromete a la formación y al despertar de una conciencia social y política, iluminada por los principios evangélicos.

La libertad.

La verdad nos hace libre⁷. La experiencia de María Eugenia se convierte en ella y en nosotros en una tarea que hay que llevar a cabo. Escribe al Padre Lacordaire: Dar a conocer a Jesucristo, liberador y rey del mundo... ésto es para mí el principio y el fin de la enseñanza cristiana⁸.

Existe en la Asunción una gran libertad de espíritu. El educador, en su trabajo de educación suscita la capacidad de disponer de uno mismo, de realizarse y de construir su propio destino.

Para que estos valores impregnen la acción educadora de la Asunción, María Eugenia ha señalado unos puntos de referencia apropiados.

PUNTOS DE REFERENCIA

Tener una vocación.

María Eugenia pedía a sus hermanas que profundizaran su vocación con el mayor respeto a los demás y sin proselitismo¹⁰.

“ No debemos dejar de buscar los designios del Creador, designios que solo el Salvador nos puede revelar”.

“ La fe ofrece mas comprensión todavía que la vejez o la experiencia”.

La educación en la Asunción es muy exigente para aquellos que asumen la responsabilidad, tiende a convertirse en un estilo de vida.

En la Asunción la acción educativa brota de una actitud contemplativa y de una capacidad de conversión y transformación personal.

En el proceso de cristianizar su propia inteligencia, el educador cristiano profundiza continuamente el vínculo que debe establecer entre su fe y su vida, alimentándose de la palabra de Dios para que sus pensamientos, sus acciones y relaciones se modelen según los valores evangélicos.

7.-Juan8-32.

8.- Carte a Lacordaire (no fechada, entre 1841 y 1844). Textos fund. pág. 118.

9.-Conferencia de S. Clare sobre la antropología de M. E. Cannes 1993.

10.-Consejo sobre educación número 1511 (1842). Textos fundacionales, pág. 541.

11.- Consejo sobre educación número 1511 (1842). Textos fundacionales, pág. 534.

En la Asunción se invita a todo educador a caminar aceptando cualquier interpelación de los otros, intentando una transformación y una renovación personal.

El proceso de educación hace que cuando se enseña, al mismo tiempo se aprende.

Acompañar

Si instruir es uno de los papeles del educador, su misión esencial es la de permitir a cada uno que descubra y realice su vocación. Para María Eugenia, cada uno de nosotros tiene una misión en la Tierra ¹².

Crear firmemente que Dios concede a todos los seres lo que necesitan para cumplir su deber... ¹³

Todo educador es un guía consciente de estar ahí para conducir a la persona y a la Comunidad al más alto nivel del ser ¹⁴. El educador de la Asunción suscitará al máximo la participación y el compromiso de los alumnos y de la Comunidad.

Partiendo de la vocación particular, María Eugenia insiste en el lugar que cada uno debe ocupar para construir un cierto engranaje. En la Asunción, la educación implica al educando, le hace responsable y un actor de la transformación social. El concepto de “empowerment” traduce bien esta realidad que consiste para el educador en ayudar al educando a encargarse de sí mismo y a hacerse autónomo.

Vivir la realidad

La realidad es el punto de partida de toda acción educativa. “Hay que sentir y escuchar las llamadas de nuestros pueblos y de nuestras sociedades, amar y conocer nuestra historia, nuestra cultura y nuestro tiempo.” ¹⁵

Es importante que el educador comprenda el contexto y la cultura de los alumnos o de las comunidades, que sea capaz de analizarlos, de evaluar las necesidades, los deseos y las aspiraciones.

El educador de la Asunción debe tener interés y simpatía real por la sociedad y el pueblo a los que es enviado, entre en solidaridad con el mundo de manera sencilla, humilde, sincera y verdadera.

12.- Carta a Lacordaire (no fechada entre 1841 y 1844). Texto fund. pág. 117.

13.- Consejos sobre educación N° 1511 (1842). Texto fund. pág. 534.

14.- Texto de Filipinas.

15.- Texto de referencia –Capítulo IV- principio 2.

Ser competente.

En los consejos sobre educación, María Eugenia escribe que “ninguna profesora puede enseñar sin saber y sin reflexionar”, y en las notas de conversaciones se lee: procuremos que las hermanas desarrollen mucho su espíritu y que sean capaces de comunicar su desarrollo a las alumnas y darles una fuerte educación. ¹⁶

La educación es un aprendizaje continuo, y el educador un profesional de lo que tiene que transmitir. Sabe hacer prueba de discernimiento y de creatividad para adaptar, buscar y mejorar los métodos, para que cada persona alcance su propio nivel de excelencia.

Trabajar en equipo.

¿ Sabéis lo que es más importante, más difícil y que no se aprende ni estudiando ni emprendiendo...? Es una unidad perfecta en nuestro comportamiento con los niños¹⁷.

En la Asunción el educador fomenta el trabajo en equipo y la búsqueda de un acuerdo comunitario para una actitud educativa eficaz. Se capacita para enseñar a los otros. Está atento a lo que puede aportar cada miembro del equipo “para la educación vale más adoptar un método peor ... pero uniforme para todos los profesores...¹⁸”.

Ser testigos.

Para M^a Eugenia lo esencial es estar con la mayor plenitud posible¹⁹.

El educador debe ser testigo de la humanidad y de la fraternidad, testimonio particularmente valioso hoy. M^a Eugenia subraya a la vez la dificultad y la necesidad; ser lo que uno debe ser frente a la persona que hay que educar²⁰.

La obra educativa de la Asunción se apoya sobre tres pilares que han sido los tres grandes amores de M^a Eugenia: Jesucristo, María y la Iglesia.

La visión de M^a Eugenia tiene todas sus raíces en Jesucristo: mi mirada está puesta en Jesucristo y en la Extensión de su Reino²¹.

En su camino, en la fe, María, la madre de Jesús, está ahí²².

En todas partes donde existe una obra de la Asunción, una comunidad de cristianos se reúne para compartir la Palabra, orar y celebrar, haciendo presente a la Iglesia en el mundo y signo del Reino.

Esta comunidad eclesial está abierta a las otras confesiones cristianas y al diálogo inter-religioso. Es una comunidad profética en contacto con las entidades sociales y económicas en las que quiere ser Luz y Sol.

16.- Un proyecto educativo en el siglo XIX, pág. 65.

17.- Consejos sobre educación, Textos fundacionales, pág. 543-544.

18.- Consejos sobre educación, Textos fundacionales, pág. 544.

19.- Carta número 1563, volumen VII (11 de julio de 1842).

20.- Consejos sobre educación. Textos fundacionales pág. 533 y siguientes.

21.- Carta a Lacordaire (sin fecha, entre 1841 y 1844). T.F.

22.- Regla de vida de las Religiosas de la Asunción

CAPITULO VI

Algunos elementos de la Antropología educativa de la Asunción

Visión común de lo que es el ser humano

INTRODUCCIÓN

Educación es conducir (del latín e-ducere = conducir). La tarea educativa debe poder inscribir su inspiración, su acción, su objetivo en una antropología – una concepción del ser humano – a la que puedan conformarse aquellos y aquellas que trabajan en la Asunción. La antropología de María Eugenia es explícitamente cristiana : en su extensión, sin embargo, ofrece razones para un actuar comunitario.

1. FUNDAMENTOS EDUCATIVOS

Todo ser es educable

En tanto que es criatura, el ser humano es incompleto. Marcado por la finitud, está llamado a ser con “la mayor plenitud posible”. La obra educativa tiene como fin acompañar haciendo de la persona con la convicción de que en cada uno existe un bien que hay que descubrir y un mejor que hay que esperar.

Todo ser humano es único

Cada cual tiene una misión en la tierra. Realizado en la verdad de su ser es indispensable para la construcción comunitaria de la humanidad.

La Asunción reconoce en cada persona una libertad que deja a cada alma su forma particular, el carácter de su gracia.

En todo ser humano hay algo bueno

En el fondo de la naturaleza de los peores, siempre hay algo bueno, creámoslo y busquémoslo con perseverancia, y sino lo encontramos, atribuyémoslo a que el creer en nuestra propia excelencia, nos ciega¹.

Todo ser humano es sociable

Un hombre por su naturaleza profunda es un ser sociable y sin relacionarse con otros no puede vivir ni desplegar sus cualidades². La dimensión social y comunitaria es esencial al espíritu de la Asunción.

¹

²

2. PALANCAS EDUCATIVAS.

La instrucción.

La instrucción es una palanca poderosa de transformación personal y social. El educador debe poseer una sólida cultura personal y mostrar el cuidado de una gran apertura intelectual³. La manera como se relaciona el mismo con los conocimientos y el saber es tan instructiva como las enseñanzas que imparte⁴.

La enseñanza será de más alto nivel y de calidad tanto mayor cuanto no mira solo al desarrollo de los conocimientos sino a ensanchar la inteligencia y a unificar a la persona.

La educación, apoyándose en la instrucción para iluminar la conciencia y formar el juicio, permita a la persona liberarse de las influencias negativas de un ambiente social y familiar⁵ y poder acceder a una autonomía de la persona y de la acción.

La inteligencia

En la Asunción existe una premisa: Los seres humanos son inteligentes. La inteligencia es una facultad de reflexión, de juicio, de discernimiento. Es una capacidad de comprender cómo piensan los seres humanos y cómo el pensamiento les lleva a tomar decisiones y a actuar.⁶

La inteligencia se deja interpelar y estimular siempre por la verdad. Permite sobrepasar las apariencias y la superficialidad. Ofrece justificaciones al comportamiento moral y apoya las incertidumbres del creyente.⁷ Es confirmación del sentido y búsqueda constante de todas las briznas de verdad que albergue el corazón de los seres y del mundo.

Ningún ser humano posee la verdad y éste les hace ser complementarios: cada uno aprende del otro y todos pasan su vida buscando la verdad.

Para los cristianos la verdad tiene que hacerse. Su fe no es creer que dominamos la verdad, es el movimiento del ser que comulga con el crecer en el hombre del Ser de Dios.

No es mediante concesiones como hay que tratar de convencer, sino por la bondad y la dulzura, pero manteniendo la verdad entera y sin alteraciones⁸.

Virtudes naturales.

En la Asunción siempre se ha hablado de las virtudes naturales. Hay que distinguir entre valores y virtudes. Pero podríamos concordar en el hecho de que los valores definen aquello a lo que el sujeto concede importancia, mientras que las virtudes expresan lo que el mismo sujeto se esfuerza en poner en práctica.

Maria Eugenia insiste en estas virtudes particulares⁹: la sencillez de corazón y de espíritu, la dulzura, la benevolencia, la bondad, la igualdad de carácter, la paciencia, la modestia. Considera también como una virtud la capacidad de renunciar a las propias ideas para abrirse a la de los demás. Lo expresa así: Costumbre de someterse, de sacrificarse por los demás¹⁰.

³ Damos a las hermanas un desarrollo de espíritu bastante grande. Texto de la Asunción de Francia página 63.

⁴ Carta al Padre Lacordaire(4-2-1842): no se puede enseñar sin saber y sin haber reflexionado.

⁵ Carta al Padre d'Alzon (27-diciembre-1843) M^aEugenia habla del papel del cristianismo en el “rescate” de la fatalidad del movimiento o del pasado.

⁶ Clara Teresa en Cannes – Textos Asunción Francia pág. 72.

⁷ Maria Eugenia: Me aferro a mi fe como a algo que he descubierto.

⁸ Maria Eugenia, Cap. V, mayo 1878.

⁹ Carta al Padre d'Alzon (5 de agosto de 1844). Número 1627.

¹⁰ Maria Eugenia, Consejo sobre educación (1842). Texto fundacional, pág. 541.

Toda educación estima estas virtudes y las promueve. Pero la atención relativa que se les presta, marca una gran diferencia. Por ejemplo, si se pone el acento en la disciplina y el orden, el buen comportamiento puede ponerse por encima de todo y en primer lugar. Las dos virtudes más importantes para María Eugenia eran la bondad sin la cual no se tiene el espíritu de la Asunción, y la actitud sin la cual no se puede vivir ni estar en la Asunción. Estas virtudes que se encuentran también en los no creyentes son la base necesaria para una vida espiritual auténtica.¹¹

El carácter

M^a Eugenia concede una gran importancia a la educación del carácter. Es fundamental el temperamento y la característica del individuo. Contemplar la educación del carácter es para María Eugenia sopesar la fe en el hombre concreto, en su capacidad de cambio y de realizarse en un proyecto. La inteligencia debe formarse de manera que anime y dirija la voluntad. La afectividad es una energía que hay que orientar y de la que hay que servirse: en el momento en que la sensibilidad se despierta....no hay que comprimir sino dirigir.¹²

La libertad.

Hay en la Asunción una gran libertad de espíritu. La libertad esencial de la persona es tener la capacidad de disponer de sí mismo y de realizarse; es la posibilidad de construir su propio destino. Esto quiere decir que a mí me incumbe llegar a ser lo que soy, y la libertad me ofrece la capacidad de ser yo misma, de realizar mi identidad. La libertad de espíritu que se experimenta en la Asunción está basada en un clima que anima y lleva a cada uno a ser uno mismo, a construirse, sin temores ni reglas inútiles que pudieran quebrar el impulso de la persona¹³.

3. ASPIRACIONES EDUCATIVAS.

Acción personal.

La educación en la Asunción está ordenada a la acción. Se propone permitir a cada uno adquirir principios sólidos para guiar y dirigir su acción. La educación de la Asunción pretende sobre todo dar convicciones, profundizar las raíces que tarde o temprano ofrecerán sus frutos¹⁴.

Acción política y social.

Al buscar el desarrollo del temple particular de cada persona, su carácter propio, la educación en la Asunción quiere ponerse al servicio de la construcción de un mundo hecho de diversidades, diferencias y complementariedades. La realización de una vocación singular siempre se ordena a construir una sociedad en la que a cada cual se le invita a compartir sus competencias, a tomar una firme responsabilidad y a enriquecer con su personalidad a la comunidad en la que le toca vivir y actuar.

Fe en el futuro del hombre.

¹¹ María Eugenia , Capítulo de 26 de mayo de 1978. Se ha reconocido que hay personas piadosas que no han establecido bien en ellas la rectitud, la felicidad, la entrega, el honor, la lealtad, la franqueza; personas que una cierta piedad mística con cosas que hacen mal efecto en el mundo. Yo diría que esta clase de piedad es la que nos aleja de la Iglesia y de nuestro Señor Jesucristo. La gente del mundo no cristiano quiere ver en el menor cristiano un carácter noble y encontrar en él lo que a veces se encuentra en alto grado entre los pecadores.

¹² Capítulo III un carácter templado.

¹³ S. Clara Teresa- La antropología subyacente a la filosofía y la pedagogía de la educación en la Asunción. Cannes, 4de abril de 1993.

¹⁴ María Eugenia, Capítulo del 25 de mayo de 1878.

La educación está destinada a seres que pueden llegar a ser susceptibles de fallar y de fracasar. Lo negativo opera en todo caminar humano. No podría establecer la esperanza en cada uno y en el porvenir. Siempre hay un esfuerzo que hacer para luchar contra los egoísmos empezando por el suyo propio. Toda vida está también hecha de renunciaciones, de sacrificios, es decir, de penitencia. Pero la penitencia que no actúa para el porvenir, no es buena¹⁵.

Compromiso en las Instituciones.

Ningún hombre puede ser fundamentalmente desarraigado. Siempre es el fruto de una Historia que es parte constitutiva de la Historia de un pueblo. Poco a poco aprende lo que debe a las Instituciones que le han formado, lo mismo que aprende que debe aportar su parte al funcionamiento de dichas instituciones. La relación con la institución es esencial. Las instituciones son importantes por la educación sobre todo cuando se trata de ayudar a los que desgraciadamente nacen fuera de las condiciones que aseguran la libertad moral y de aquellos que no encuentran la libertad de un estado honroso en la miseria¹⁶, en una palabra los desfavorecidos.

**Educar es siempre permitir que el bien
que hay en cada persona
se abra paso a través de la roca
que lo aprisiona
y a llevarle a la luz en donde podrá
florecer y resplandecer.**

¹⁵ Carta al Padre D`Alzón. (27 de diciembre de 1843).

¹⁶ Carta al Padre d`Alzón. (27 de diciembre de 1843).

CAPITULO VII

Metodologías ¹

En todo trabajo educativo hay que encontrar la manera más eficaz para alcanzar los objetivos formativos utilizando tecnologías, procesos, enfoques y sistemas de enseñanza más adaptados y de mayor rendimiento.

Por eso los objetivos deben estar claramente definidos los mismo que el objetivo a alcanzar y los medios a poner en marcha: los indicadores permitirán medir las actitudes, valores, comportamiento y niveles de rendimiento a lo largo del proceso.

1. La Congregación utiliza desde hace varios años una metodología que hizo sus pruebas y aquí presentamos:

- A. Un vocabulario
- B. Un instrumento para construir un objetivo.
- C. Un instrumento para evaluar una acción.

A. Un Vocabulario.

Utopía creadora.

Progreso de Sociedad, visión del mundo y del hombre que lleve a la acción, la fundamente y la dinamice (¿por qué queremos actuar?).

Fin (¿Meta?)

Una acción específica elegida en la línea de utopía creadora ¿qué queremos alcanzar, obtener, realizar?

Orientaciones.

Conjunto de líneas de acción y grandes opciones creadoras que permiten alcanzar la meta.

1 Este capítulo deber ser completaro por el Capítulo V. El educador Asunción. Definida (¿cómo queremos actuar?).

Objetivos.

Resultado buscado (por cada prioridad) mensurables, numeradas, tachado y evaluables, indicadores del éxito.

Programación.

Determinación de etapas y secuencias de operación (necesario para la realización de los objetivos).

Recursos

Evaluación de los medios de los puntos de apoyo internos y externos, humano y materiales (de los que disponemos para alcanzar los objetivos).

Obstáculos.

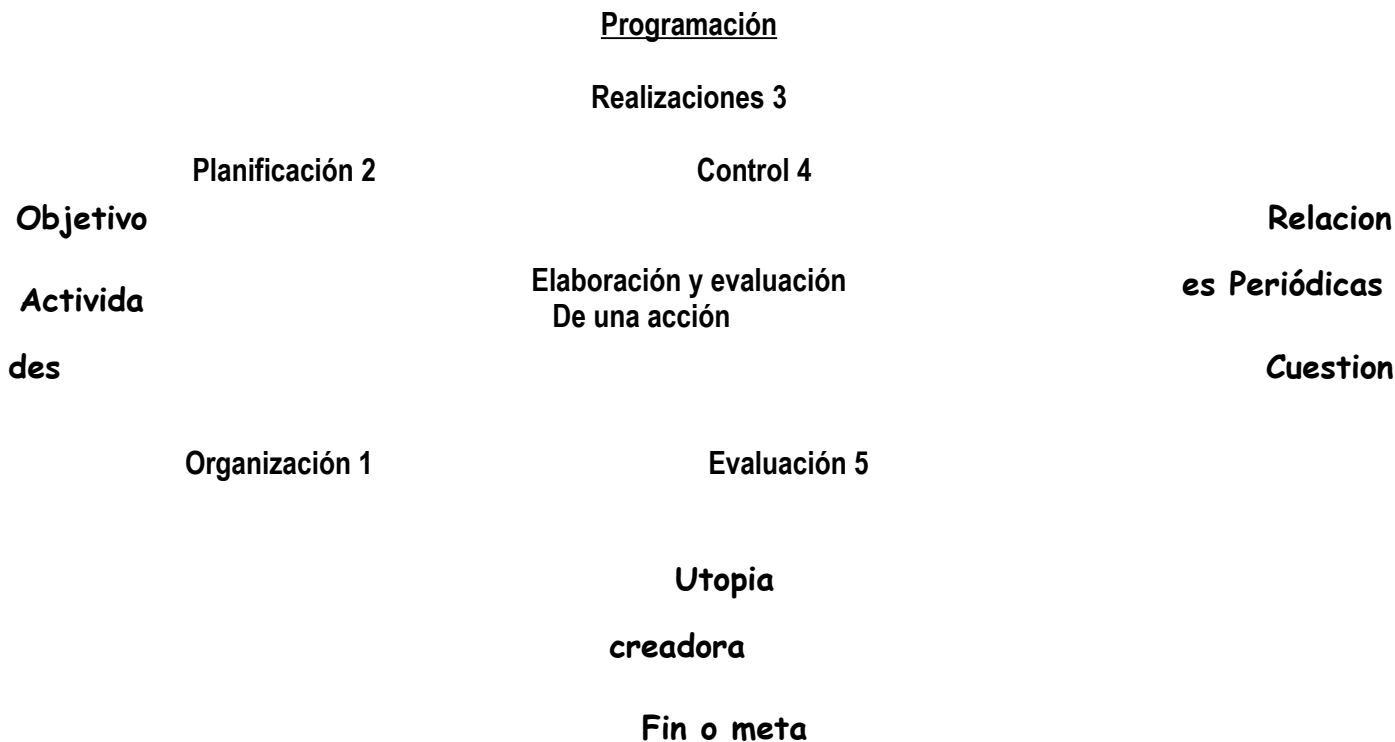
Evaluación de las dificultades, contradicciones, hostilidades, límites que puedan arrastrar al fracaso (con relación a los objetivos señalados).

Estrategia.

Organización a largo plazo de la acción para procurar realizar la utopía creadora teniendo en cuenta los elementos actuales y previsibles de las situaciones y de la realidad global.

Táctica

Realización concreta y operativa de los objetivos teniendo en cuenta el conjunto de la estrategia.



- B. Un instrumento para construir un objetivo.
 - ¿Quién? Compañeros
 - ¿Qué hace? Tareas, Actividades
 - ¿Con quien? Compañeros
 - ¿Cuándo? Calendario (fechas, periodo)
 - ¿Dónde? Lugares
 - ¿Con qué? Medios
 - ¿Cómo? Procedimientos técnicos y/o pedagógicos

- C. Un instrumento para evaluar un acción.
 - Métodos
 - Medios

| | | | |
|-----------|----------------------------|-----------------------|---|
| Previstos | 1- ¿Por qué has conseguido | 2- ¿Cómo has previsto | |
| | | | 3- ¿Con qué (material, personas, dinero) has previsto |

| | | | |
|------------|-----------------------------------|--|--|
| Realizados | 4- ¿Como se ha hecho en realidad? | 5- ¿Con que se ha hecho? Como previste o de otro | 6- Que resultados concretos has |
| A preveer | 7- Y ahora ¿por qué? Sigues | 8- Y ahora ¿Cómo quieres | 9- Y ahora ¿Con que (material, persona, dinero?) |

2. En el marco del Congreso Internacional se trabajó otra metodología. La exponemos a continuación.

Elementos del Esquema.

- Mirar: análisis completo de la Situación: necesidades y recursos
- Discernir: Buscar la manera optima de intervenir según los criterios siguientes: los principios de Maria Eugenia, el progreso educativo y el importe deseado.
- Actuar: Poner en obra concreta el proyecto según las etapas y métodos establecidos, respetar el tiempo necesario para su desarrollo: reflexión, interiorización y celebración.
- Evaluar: Después de un tiempo determinado, revisión del impacto del proyecto, de los métodos utilizados con vistas a una progresión y una maduración.
- Mejorar: A partir del éxito de un proyecto, ésta puede ser mejorado y/o reproducido en otros lugares.

4. Las experiencias trabajadas para preparar el Congreso internacional contienen adaptaciones de las metodologías. También ponen de relieve estrategias particularmente utilizadas en la Asunción.

A. El trabajo comunitario.

Aparece como tela de fondo de toda obra educativa en la Asunción ².

-Promueve el encuentro de las personas y el diálogo.

-Reprime un trabajo de equipo, desarrolla la corresponsabilidad entre los miembros y favorece relaciones de compañerismo.

-Aumenta la eficacia y suscita multiplicadores.

-Permite la celebración fraterna y estimación del reino.

2. Texto de referencia. Capítulo IV, principio

- B. El comportamiento de las personas a través del amor que es proximidad, aliento y reto. Exige escucha, diálogo y discernimiento.
- C. La inmersión permite conocer la realidad del interés, dejarse interpelar por los que hay de evagénico en ella y actuar en consecuencia.

Léxico de algunas palabras y expresiones de Maria Eugenia.

Adoración

El amor mayor y más profundo del que es capaz el corazón humano. Actitud que trata de buscar y reconocer a Dios en todo y que implica salir de sí mismo (buscar el amor de Dios hasta el olvido de sí).

Cristianizar la Inteligencia

Es una costumbre de reflexiones según la fe, según la ley de Cristo, según la que humaniza, es ver las cosas de un modo más amplio a partir de los valores del Evangelio, de la transcendencia. Trabajar en cristianizar la inteligencia es aceptar para sí y proponer a los jóvenes, la apertura del espíritu y del corazón a la ley de Dios que habita, desde el interior, toda existencia humana.

Desprendimiento Forzoso

Es la disposición a ver todo del lado de Dios, de su amor a acoger en confianza todo lo que viene de Dios, a pesar de las contradicciones y los sufrimientos inherente a la existencia, sin detenerse en quejas, sin perder el tiempo en ello. Seguro de que se pueda separar de Él” (Prefb. de ida nº47).

Adelantarse a Dios

Estar de tal manera dispuestos a hacer lo que Dios quiera, que estemos, por decirlo así, al acecho de su voluntad, de su deseo.

Rectitud

Cualidad que consiste en decir lo que se piensa u comprometerse en su palabra. Proponer una línea de acción y mantenerse en ella.

Espíritu de familia

Un cierto estilo de relacionarse impregnado de aceptación, de respeto, de confianza y de afecto. Todo ello manifestado.

Humildad

Esta ligada al amor. “ no es una humildad de palabras, de discurso y de contención, sino el mismo corazón entregándose por entero a Jesucristo” Fruto del espíritu del Hijo, es fuente de alabanza y de acción de gracias. Establece en la confianza y proporciona la verdadera alegría, lleva a la sencillez. (Regla de Vida nº 42).

Libertad de espíritu

Dejar a los demás espacio para que sean ellos mismos, lo que implica una actitud de confianza y de respeto.

Celo

Un amor ardiente y enérgico “ Celo por los derechos de Dios” , esta virtud marcó a Maria Eugenia desde su conversión.-

CAPÍTULO VI

Algunos elementos de la antropología educativa de la Asunción

Visión común del ser humano

Introducción

1. Postulados de base:

- < educabilidad de todo ser humano
 - < unicidad
 - < el bien de cada uno
 - < el ser humano, ser social

2. La pedagogía, los medios:

- < la instrucción
- < la formación de la inteligencia
- < las virtudes naturales
- < la formación del carácter
- < la libertad

3. La visión :

- < esperanza y redención
- < engranaje : vocación y responsabilidad
- < actores de la transformación política y social
- < abiertos a la transcendencia, plenamente humanos, armonía

Conclusión:

- < esta antropología permite reunir la comunidad “educativa”
- < abre acentos metodológicos:
 - . la justicia social y la acción política
 - . apertura, modernidad y arraigo en la tradición

Introducción

La tarea educativa debe poder inscribir su inspiración, su acción, su ideal educativo en una antropología clara, con lo que puedan estar de acuerdo aquellos y aquellas que trabajan en la Asunción. La concepción de hombre que tiene María Eugenia es explícitamente cristiano. En sus consecuencias políticas, ofrecen a todos los hombres y mujeres de buena voluntad, sólidas motivaciones para actuar.

1. POSTULADOS DE BASE

La Asunción pone como punto de partida la certeza de la educabilidad de todo ser humano:

persona

se define como un ser en desarrollo; cuya evolución es siempre posible.

La educación

La obra educadora tiene como fin provocar y acompañar el crecimiento con la convicción de que en cada uno existe un bien que hay que hacer brotar y un mejor que hay que esperar.

Bajo este punto de vista, la educación para María Eugenia participa de lo "obra de la Redención de Cristo", obra de liberación universal" que "rescata al hombre de la fatalidad de su nacimiento y de la fatalidad de su pasado". D'Alzon 27/12/43.

Es, pues, una fuerza al servicio de la transformación y del desarrollo de las personas, permitiéndoles tomar distancia en relación a su condición, hacer retroceder los límites impuestos al saber y al actuar liberándolos de todo lo que impide ser más humanos.

Cada ser humano es único. La educación en la Asunción se cuida de respetar en cada uno el rasgo especial de su carácter y de salvaguardar la espontaneidad.

Lo propio del espíritu de la Asunción, es una cierta libertad que deja a cada alma su forma peculiar, el carácter de su gracia, la oposición a una concepción uniforme. El profesor debe borrarse para que el discípulo crezca. Preparar caminos que otros tendrán que cultivar.

CERTEZAS DEL PUNTO DE PARTIDA

TODO SER HUMANO ES EDUCABLE:

En tanto que creatura, el ser llegar a ser con la "mayor plenitud posible". La obra educativa tiene como fin acompañar el hacerse de la humano está incompleto. Marcado por la finitud, es llamado a persona con la convicción de que en cada caso existe un bien que hay que ayudar a nacer y un mejor en el que hay que esperar.

TODO SER HUMANO ES ÚNICO:

"Cada uno tiene una misión en la tierra". Realizarla en la verdad de su ser es indispensable para construir comunitariamente la humanidad.

La Asunción reconoce a la persona "una cierta libertad que deja a cada alma su forma peculiar, el carácter de su gracia".

EN TODO SER HUMANO HAY ALGO BUENO:

"En el fondo de la naturaleza, incluso las peores, siempre hay algo bueno. Creamos en ello, busquémoslo con perseverancia y si no lo encontramos, atribuyámoslo a alguna idea de nuestra propia excelencia que nos ciega" T.F., pág. 547.

TODO SER HUMANO ES SOCIAL:

"El hombre, en su naturaleza profunda, es un ser social, y sin relacionarse con otros no puede ni vivir, ni desarrollar sus cualidades " Gaudium et Soes nº 12,4. La dimensión social y comunitaria es esencial al espíritu de la Asunción.

2. LA VISION...

La persona humana que es la imagen de su Creador, está llamada a participar en la creación. Mediante su acción, el hombre se une al acto creador de Dios.

El insistir en nuestro estado de creatura es un punto fuerte: lejos de ser una alienación, es la convicción de que somos conducidos y sostenidos. Esta convicción nos libera de la angustia y de la esclavitud del mundo.

10 03 1878 : “Cuando otros pensamientos, otras preocupaciones, otras inquietudes quieran ocupar vuestro espíritu, hay que decir: *he sido creada para las cosas eternas. Dios me ha dado a su único hijo para que llene mis pensamientos, para que mi espíritu lo admire.*

El ser humano es una persona, un sujeto, llamado a la existencia de relación y de diálogo. Dios llama sin cesar a toda la humanidad y a cada individuo a una relación de comunión con él.

Para María Eugenia, el rescate del hombre significa que ni su finitud, ni su pecado le encierran en su pasado. “Toda potencia que no actúe sobre el futuro no es válida en absoluto” Carta al P. d’Alzon 27 12 1843. Existe una responsabilidad comunitaria que pasa por las instituciones sociales frente al individuo o a grupos de individuos en situación de fracaso o de culpa. “Las Instituciones sociales deben socorrerlos ...” Ibidem.

CAPÍTULO VII

Métodos y estrategias que han de privilegiarse 1

En cualquier trabajo educativo hay que encontrar la manera más eficaz para lograr los objetivos formativos empleando tecnologías, procesos, enfoques y sistemas de enseñanza mejor adaptados y de mayor rendimiento.

Por eso, los objetivos deben estar claramente definidos, lo mismo que el fin que se quiere alcanzar y los medios que van a emplearse. Los indicadores permitirán poder medir las actitudes, valores, comportamientos y niveles de rendimiento a lo largo del proceso.

La visión de María Eugenia y la larga experiencia educativa de la Asunción invitan a elaborar una metodología común mediante la cual podamos identificarnos sin alterar la riqueza de la diversidad. Los métodos y estrategias propuestas inscriben en este proceso. Las etapas “ mirar”, “discernir”, “actuar”, “evaluar”, “mejorar”, presentadas en el esquema han sido señalados en diferentes proyectos educativos.

UNA PROPUESTA DE METODOLOGÍA DEL PROYECTO

Esquema

ELEMENTOS DEL PROYECTO

1. Mirar : análisis completo de la situación : necesidades y recurso.
2. Discernir : buscar la mejor manera de intervenir según los criterios siguientes : principios de María Eugenia, proyecto educativo, impacto deseado.
3. Actuar : aplicación concreta del proyecto según las etapas y métodos establecidos, respetar el tiempo necesario para su desarrollo; reflexión, interiorización y celebración.
4. Evaluar : después de un tiempo determinado, revisión del impacto del proyecto, de los métodos empleados con vistas a una progresión y a una maduración.
5. Mejorar : a partir del resultado de un proyecto, éste puede mejorarse y / o repetirse en otros casos.

1. Este capítulo debe completarse por lo dicho en el cap. V : La educación en la Asunción.

ESTRATEGIAS UTILIZADAS EN LA ASUNCIÓN.

La lectura de las experiencias ha hecho que aparecieran las estrategias utilizadas en la Asunción.

1. El trabajo comunitario : Aparece como tela de fondo en toda obra educativa en la Asunción 2.
 - promover los encuentros y diálogos entre las personas;
 - requiere un trabajo en equipo; desarrolla la corresponsabilidad entre los miembros y favorece relaciones de asociación;
 - aumenta la eficacia y suscita multiplicadores;
 - permite la celebración fraterna y es testimonio del Reino.
2. El acompañamiento a las personas mediante el amor que es proximidad, aliento y desafío. Exige escucha, diálogo y discernimiento.
3. La inmersión permite conocer la realidad por dentro, dejarse interpelar por lo que hay de evangélico en ella y actuar en consecuencia.

CLASIFICACIÓN DE LAS EXPERIENCIAS DEL CONGRESO para poder compartir Experiencias y sacar de ellas lecciones y métodos de aplicación para otros proyectos. Las experiencias han sido clasificadas a partir del objetivo propuesto. Cualquier otra clasificación es siempre posible.

| | |
|---|--|
| Escolares Africa : 05-09-11-12-13 América : 15-18-19-23-24 Asia : 28-30-33 Europa : 38-42 Pastoral de jóvenes América : 26 Asia : 31-32 Europa : 41-43-45-46-48 Formación de adultos América : 22 Asia : 03 Europa : 49 | Socio- educativas Africa : 01-06-07-08-10-14 América : 02-16-17-21-25-27 Asia : 29-34 Europa : 36-37-39-40 Comunidad cristiana América : 20 Europa : 47 Ecumenismo / Otros Europa : 04-44 |
| | |

2. texto de referencia Cap. IV, principio 4.